



Balta Lelija

12 de septiembre de 2020

**La amenaza anticristiana y la resistencia contra ella (VI)
“El riesgo al interior de la Iglesia”**

Todo lo que hemos escuchado en las meditaciones anteriores sobre el Anticristo, muestra claramente cuán peligroso es el espíritu anticristiano para los hombres. Es el más tenaz y quizá también el último intento del Diablo de expandir su dominio al mundo entero, de subyugarlo y, si le es posible, ser adorado.

Dios permite estas pruebas y las incluye en Su plan de salvación, porque nada sucede sin que Nuestro Señor lo sepa y sin que Él lo ordene conforme a Su Voluntad.

Puesto que Cristo está presente en Su Iglesia, el ataque del Anticristo y sus secuaces se dirigirá particularmente contra esta Iglesia, pues Ella se interpone en la realización de sus planes. Por eso, los “discípulos del Anticristo” procuran desestabilizar todo orden existente en diversos ámbitos, pues este orden se relaciona directa o indirectamente con Dios. Así, quieren imponer sus intenciones, y preparar también el terreno para el dominio del Anticristo, quien, de acuerdo a sus proyectos, ha de regir el mundo entero. Recordemos que el Anticristo será una persona concreta, que estará totalmente dominada por Lucifer, de manera que el Diablo querrá manifestar a través de él su reino en la Tierra.

Aquí adquiere particular importancia el espíritu de discernimiento, que desenmascara los intentos de engañar de Lucifer.

Los católicos vigilantes podrán fácilmente percibir la influencia anticristiana en el mundo y sobre los gobiernos, cuando éstos decretan leyes injustas. Por eso, puesto que de ello estamos ya conscientes, no me enfocaré en la influencia anticristiana en el mundo. En el pasado, hubo suficientes y claras declaraciones de jerarcas, que ayudaron a los fieles a hacer un buen discernimiento de los espíritus. Lamentablemente esto ha cambiado.

Por tanto, ahora hay que fijarse en la Iglesia, y plantear la seria pregunta de si en ella está actuando el “espíritu del Anticristo”, hasta el punto de que gran parte de la jerarquía haya perdido su rumbo, se haya dejado engañar y así incluso coopere con este espíritu (aun sin estar conscientes de ello).

En otras palabras: ¿Será que los “discípulos del Anticristo” han logrado poner bajo su influencia puntos claves en la directiva de la Iglesia? ¿Será que en el seno de la Iglesia

está formándose ya la terrible figura de una especie de “anti-Iglesia”? ¿O será que ha surgido ya?

No podemos cerrar los ojos ante tales cuestionamientos, que se han vuelto particularmente urgentes sobre todo en el actual Pontificado. Para reflexionar con más detenimiento esta pregunta en la meditación de mañana, escuchemos ahora algunas citas, que nos darán luz al respecto. Las dos primeras son de dos Papas:

El Papa Pablo VI dijo el 13 de octubre de 1977: *“La cola del demonio está llevando a cabo la desintegración del mundo católico. La oscuridad de Satanás ha entrado en el mundo católico, difundiendo hasta llegar incluso a sus niveles más altos. La apostasía, la pérdida de la fe, se están difundiendo en el mundo y en los niveles más altos de la Iglesia”* (Pablo VI, Discurso en el sexagésimo aniversario de las apariciones de Fátima, 13 de octubre de 1977).

El Cardenal Karol Wojtyla dijo en el Congreso Eucarístico de Filadelfia en 1977, dos años antes de ser elegido Papa:

“Estamos ahora ante la confrontación histórica más grande que la humanidad jamás haya pasado. Estamos ante la contienda final entre la Iglesia y la anti-iglesia, el Evangelio y el anti-evangelio. Esta confrontación descansa dentro de los planes de la Divina Providencia y es un reto que la Iglesia entera tiene que aceptar.”

Por el lado profético, escuchemos un pasaje de las revelaciones de la Virgen al P. Gobbi:

“La bestia con dos cuernos, semejante a un cordero, indica la Masonería infiltrada dentro de la Iglesia; es decir, la masonería Eclesiástica, que se ha difundido sobre todo entre los miembros de la Jerarquía.

Esta infiltración masónica dentro de la Iglesia, ya os ha sido predicha por Mí en Fátima, cuando os anuncié que Satanás se introduciría hasta el vértice de la Iglesia. Si el objetivo de la masonería es el de conducir a las almas a la perdición, llevándolas al culto de falsas divinidades, el fin de la masonería eclesiástica, en cambio, es el de destruir a Cristo y a su Iglesia, construyendo un nuevo ídolo, es decir, un falso Cristo y una falsa Iglesia.” (Mensaje del 13 de junio de 1989, Dongo)

“La Iglesia conocerá la hora de su mayor deserción, el hombre malvado se introducirá al interior de ella y se sentará en el mismo Templo de Dios, mientras que el pequeño resto que permanecerá fiel será sometido a las pruebas y persecuciones más grandes” (Mensaje del 13 de mayo de 1990, Fátima).

“La apostasía será entonces generalizada porque casi todos seguirán al falso Cristo y a la falsa Iglesia. ¡Entonces quedará abierta la puerta para la aparición del Anticristo!” (Mensaje del 17 de junio de 1989, Milán)

Escuchemos otra voz profética dentro de la jerarquía de la Iglesia: el obispo Fulton Sheen de Estados Unidos:

“El Falso Profeta tendrá una religión sin cruz; una religión sin un mundo por venir; una religión para destruir las religiones. Habrá una iglesia falsa. La Iglesia de Cristo [la Iglesia Católica] será una. Y el Falso Profeta va a crear otra. La falsa iglesia será mundana, ecuménica y mundial. Va a ser una federación de iglesias. Y las religiones formarán algún tipo de asociación global: un parlamento mundial de iglesias, vaciadas de todo contenido divino. Será el “cuerpo místico del Anticristo”. El Cuerpo Místico en la tierra tendrá hoy su Judas Iscariote, y él será el Falso Profeta. Satanás lo reclutará de entre nuestros obispos.” (Flynn T & L. El Trueno de la Justicia. Maxkol Comunicaciones, Sterling, VA, 1993, p. 20)

Podrían citarse muchos otros mensajes y declaraciones: el Mensaje de la Virgen en La Salette, las detalladas descripciones del Anticristo de Santa Hildegarda de Bingen, así como otros testimonios fidedignos, como el de Ana Catalina de Emmerich... ¡La esencia es siempre la misma! La Iglesia experimentará un fuerte ataque y será dividida en su interior. El espíritu del Anticristo penetrará hasta la jerarquía de la Iglesia; habrá una gran apostasía y muchos cristianos seguirán al Anticristo. Habrá una cooperación entre el Anticristo y una falsa iglesia.

Esto es motivo suficiente para observar cuidadosamente dónde se puede detectar el espíritu del Anticristo, actuando en la presente confusión en la Iglesia. Estoy consciente de que es un tema muy delicado, que ha de tratarse con mucha cautela. No debe generar miedo ni desesperanza... De hecho, tampoco hay razón para ello, porque el Señor jamás abandonará a los Suyos, y se valdrá de todo para nuestro bien (cf. Rom 8,28). Pero no podemos mantener los ojos cerrados si el enemigo se ha instalado en medio de la Iglesia, queriendo conducirla por un rumbo equivocado.

La verdadera “Esposa de Cristo” permanece fiel a su Esposo, y nada podrá separarla de Su amor (cf. Rom 8,39). Pero esta Esposa ha de estar vigilante, para no caer en los engaños y seducciones de aquellos que quieren apartarla de su único verdadero Esposo. Para ello, es importante saber distinguir muy bien la voz del Señor de otras voces. Entonces, con la ayuda del Espíritu Santo, nos fijaremos atentamente, y mañana continuaremos...